

# INCORPORACIONES LÉXICAS EN EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA: SOBRE LA ADAPTACIÓN DE LAS ADOPCIONES\*

*Yolanda Haydee Hipperdinger\*\**

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca – Argentina

## **Resumen**

Este artículo realiza un acercamiento a los mecanismos implicados en la adaptación de incorporaciones léxicas provenientes de lenguas europeas de carácter internacional, en particular a nivel fónico, en el español del área dialectal bonaerense de la Argentina. Para lograr este fin, se trabajó a partir de materiales obtenidos por observación participante y atención a los medios de comunicación masiva. Nos detenemos, especialmente, en el fenómeno que denominamos *convencionalización puntual*, el cual consiste en la “emancipación” de correspondencias grafémico-fonológicas específicas para su regular aplicación a incorporaciones de un mismo origen, aun cuando las configuraciones completas de estas últimas puedan no ser coincidentes en relación con su grado de adaptación.

**Palabras clave:** *español bonaerense, incorporaciones léxicas, adaptación, convencionalización puntual.*

Artículo de investigación. Recibido: 10-06-2013, aprobado: 04-11-2013.

---

\* El presente artículo recoge resultados de investigaciones desarrolladas con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Secretaría General de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur, Argentina.

\*\* [yhipperdinger@uns.edu.ar](mailto:yhipperdinger@uns.edu.ar)

LEXICAL INCORPORATIONS IN ARGENTINEAN SPANISH: ON  
THE ADAPTATION OF ADOPTIONS

**Abstract**

The article discusses the mechanisms involved in the adaptation of lexical incorporations from European languages spoken internationally, particularly at the phonic level, into the Spanish of the dialect area of Buenos Aires, Argentina. To this effect, materials were obtained through participative observation and attention to the media. Special attention is paid to the phenomenon known as *specific conventionalization*, which consists in the “emancipation” of specific graphemic-phonological correspondences, in order to apply them regularly to incorporations with the same origin, even if the complete configurations of the latter do not coincide with respect to their degree of adaptation.

**Keywords:** *Buenos Aires Spanish, lexical incorporations, adaptation, specific conventionalization.*

INCORPORAÇÕES LÉXICAS NO ESPANHOL DA ARGENTINA:  
SOBRE A ADAPTAÇÃO DAS ADOÇÕES

**Resumo**

Este artigo realiza uma aproximação aos mecanismos implicados na adaptação de incorporações léxicas provenientes de línguas europeias de caráter internacional, em particular no nível fônico, no espanhol da área dialetal portenha da Argentina. Para atingir esse objetivo, trabalhou-se a partir de materiais obtidos por observação participante e atenção aos meios de comunicação massiva. Detemo-nos, especialmente, no fenômeno que denominamos *convencionalização pontual*, o qual consiste na “emancipação” de correspondências grafêmico-fonológicas específicas para sua regular aplicação a incorporações de uma mesma origem, ainda quando as configurações completas destas últimas possam não ser coincidentes em relação com seu grau de adaptação.

**Palavras-chave:** *espanhol portenho, incorporações léxicas, adaptação, convencionalização pontual.*

### Consideraciones preliminares: un acuerdo en ausencia de otros

Las manifestaciones del contacto lingüístico han ocupado la atención de los estudiosos desde la antigüedad, pero su abordaje específico y sistemático es bastante reciente. La interpenetración entre las lenguas recién se constituyó en objeto de estudio en los albores de la criollística, a finales del siglo XIX<sup>1</sup>. El desarrollo subsiguiente de los estudios lingüísticos, bajo la impronta del estructuralismo de cuño saussureano, no contribuyó a impulsar el interés por este campo de estudio, que para comenzar a cobrar su forma contemporánea debió esperar hasta la publicación y difusión de la obra señera de Weinreich, *Languages in Contact* (1953). El modelo de análisis de la *interferencia* allí propuesto recuperaba la herencia estructuralista, haciendo que el fenómeno se volviera metodológicamente asequible para los lingüistas formados en esa tradición; al mismo tiempo que instaba a incorporar los factores sociales *junto* a los lingüísticos, para dar cuenta de los emergentes del contacto.

Estas últimas inquietudes de Weinreich entroncaron con otras similares de muchos estudiosos, en una coincidente disconformidad por la falta de atención de los enfoques lingüísticos dominantes a los marcos contextuales. Del magma constituido por esa disconformidad, emergieron los estudios sociolingüísticos, que adquirieron organicidad y pasaron a ocupar un lugar de relevancia en la escena académica en la década de 1960. Fue entre ellos que el contacto lingüístico encontró finalmente una posición de privilegio: llegó a considerarse un “laboratorio” para la contrastación de hipótesis sociolingüísticas, tanto por su carácter de generador de variación —en cuanto fuente de introducción de innovaciones—, como por la característica rapidez con la que suelen cumplirse los procesos de cambio en situaciones de coexistencia de lenguas (véase Hipperdinger, 2012a). En su abordaje se integraron los aportes de diversos enfoques y ramas disciplinares (como la etnolingüística y la psicolingüística), y el interés por sus condiciones y resultados no ha cesado de aumentar (véase Martínez & Speranza, 2009, pp. 88).

La multiplicidad de los aspectos comprendidos por el contacto sustenta el polimorfismo del abordaje actual, que se aprecia claramente en presentaciones de conjunto sobre el particular (v. gr. Hickey, 2010; Myers-Scotton, 2006; Siguan, 2001). Esa convergencia de miradas diversas sobre el mismo objeto, por lo demás, ha llevado a una creciente autonomización de dicha área de indagaciones,

---

1 Véanse al respecto, por ejemplo, las revisiones historiográficas de Elizaincín (1992, pp. 20 y ss.), Sala (1998, pp. 12-13) y Virkel (2004, pp. 51-52).

comúnmente bajo el rótulo de *lingüística del contacto*<sup>2</sup>. Ello no ha conducido, sin embargo, a consensos en el interior del campo, donde la pluralidad de los aportes se traduce en importantes diferencias de perspectiva teórica, andamiaje metodológico y terminología técnica.

No obstante, aunque en el marco del estudio del contacto lingüístico los consensos sean escasos, claramente hay al menos uno: la consecuencia “más importante y visible” del contacto (Álvarez de Miranda, 2009, p. 142) es el traspaso de unidades léxicas de una lengua a otra, por lo que estas constituyen los casos “más familiares” de entre los emergentes de la coexistencia interlingüística (Otheguy, 2011, p. 21). En esta centralidad intervienen el hecho de que la intensidad de contacto requerida para la operación de la importación léxica es menor que para la adopción de otros elementos (Thomason, 2001, pp. 70-71), así como la circunstancia de que dicha importación puede operarse incluso de modo diferido, a través del contacto indirecto (Parini, 2006)<sup>3</sup>. Como producto de la extensión del uso y de la adaptación formal (véase Hipperdinger, 2001), además, las importaciones léxicas llegan en muchos casos a volverse tan *nativas* como las palabras heredadas: como decía Alarcos Llorach, “un vocablo *se despoja de su carácter neológico* cuando pasa inadvertido entre todos los demás tradicionales” (1992, p. 21; resaltado de la autora)<sup>4</sup>.

De acuerdo con su grado de *difusión* o extensión de uso, las unidades léxicas de otra lengua pueden tener un carácter momentáneo<sup>5</sup> en el habla de un bilingüe —y

2 Sobre el surgimiento del campo así comprendido, así como sobre el empleo de esta designación, consúltense Nelde (1997) y Sala (1998, p. 9). Como evidencia de su asentamiento en la comunidad científica internacional, véanse las importantes compilaciones de Goebel, Nelde, Starý y Wölck (1996) y Thornburg y Fuller (2006). Acerca de las diferencias de conceptualización que en ocasiones sostienen al respecto algunos estudiosos, confróntense las posiciones de Myers-Scotton (2002) y Winford (2003).

3 Esto condice con la caracterización del léxico como el área más dinámica de una lengua, y ubica la importación entre los recursos de la *neologización*. Véase Otheguy (2001).

4 Tal posibilidad de que un elemento exógeno “pase inadvertido” ha sido una preocupación central para la lingüística histórica (Thomason y Kaufman, 1988, p. 1), por ser la referida nativización tan común que, como lo señala Haspelmath (2009, p. 38), las palabras que solemos considerar *nativas* en oposición a las *adoptadas* solo son palabras respecto de las cuales no hay *evidencia* disponible de que hayan sido tomadas de otra lengua.

5 La consideración de *préstamos momentáneos* caracteriza el acercamiento a la clasificación de *palabras solas* de una lengua en un discurso de otra, propuesta por Poplack y sus colaboradores, en diversos trabajos (véase Sankoff, Poplack & Vanniarajan, 1990). Myers-Scotton sostiene una visión crítica al respecto en diversas contribuciones (v. gr. Myers-Scotton, 1992). Esta autora

hasta caracterizarla idiosincrásicamente—; o bien, sean bilingües o no los usuarios, estas pueden ser objeto de un uso regular en ciertos sectores sociales o en ciertas jergas (de profesiones, deportes, etc.), o también pueden llegar a formar parte del uso general. Como es obvio, la difusión es una cuestión de grado<sup>6</sup>. La pérdida del *carácter neológico* de las incorporaciones léxicas supone una amplia difusión, pero requiere además que las palabras no sean reconocibles como exógenas, desde el punto de vista de su forma, lo cual implica su *adaptación*. Como en la extensión de uso, tal adaptación es cuestión de grado: puede mantenerse la configuración de origen o adaptársela completamente, tanto como son posibles instancias de adaptación intermedia o incompleta.

La pérdida del carácter neológico es común porque suelen operarse conjuntamente la difusión en el uso y la adaptación formal, al punto que se ha supuesto generalmente la normalidad de esa concurrencia (Hall, 1960, p. 154) o el carácter esperable de la adaptación, la cual ha llegado a ser considerada una función de la transversalidad del uso (Poplack, 1983, p. 201). No obstante, aunque la extensión del uso y la adaptación formal puedan concurrir, la primera no conduce necesariamente a la segunda, como lo muestran numerosos casos de préstamo léxico (es decir, de incorporaciones de uso extendido)<sup>7</sup> que mantienen en su configuración formal “rastros” de la lengua de origen. Un ejemplo es la donación del italiano *pizza*, de extraordinaria extensión, que en varias lenguas ha tendido a mantener no solo la representación gráfemica de origen, sino también, al menos en parte de sus realizaciones orales, la africación dental correspondiente. En consecuencia, en el estudio de las incorporaciones léxicas, la difusión y la adaptación deben ser abordadas separadamente, ya que suponer la adaptación como resultado de la difusión (tal

---

cuestiona la clasificación de las *recuperaciones momentáneas* como *préstamos*. La clasificación de tales ocurrencias implica, por lo demás, el controversial problema de su delimitación respecto del *cambio de código* (Hipperdinger, 2011b), del que no nos ocuparemos aquí.

- 6 El empleo del grado de difusión como criterio para considerar *préstamo* a una incorporación léxica se halla muy extendido entre los estudiosos, y está en la base de la crítica de Myers-Scotton a la que aludimos anteriormente (véase también la nota 7).
- 7 Empleamos aquí *incorporación léxica* (como lo hacen, por ejemplo, Boyd, Andersson & Thornell, 1997, p. 259) de modo hiperonímico. Para la clasificación de una incorporación léxica como préstamo, en este trabajo como en otros anteriores (Hipperdinger, 2001), priorizamos el criterio de la extensión de uso sobre otros posibles, y consideramos préstamos solo a las unidades léxicas de otra lengua con uso extendido en la variedad receptora.

como lo señala Myers-Scotton, 2006, p. 219) simplifica excesivamente los hechos, sobre todo respecto del tratamiento fonológico de los préstamos<sup>8</sup>.

## Objetivos

En este artículo nos ocuparemos de la *adaptación* de incorporaciones léxicas en el español de la Argentina (en particular, en el área dialectal bonaerense<sup>9</sup>), provenientes de lenguas de carácter internacional (alemán, francés, inglés e italiano) que, en la sección territorial de referencia, son también lenguas inmigratorias (Fontanella de Weinberg, 1987, pp. 131 y ss.). Los usos en los que basamos nuestras observaciones han sido registrados en la ciudad de Bahía Blanca, centro político-administrativo de la región conocida como sudoeste bonaerense<sup>10</sup>, a través de la observación participante y de la atención sistemática a los empleos difundidos por los medios regionales de comunicación masiva<sup>11</sup>.

Ensayaremos un acercamiento a los mecanismos adaptativos aplicados y nos ocuparemos en especial del fenómeno que hemos llamado de *convencionalización puntual* (Hipperdinger, 2009a; 2010). Dicho fenómeno consiste en la generalización (o estabilización) de una determinada correspondencia grafémico-fonológica — ajustada al modelo de la lengua donante— a incorporaciones de un mismo origen en la variedad lingüística receptora, con independencia del grado de adaptación de las realizaciones orales completas de dichas incorporaciones (que puede diferir). Como este último fenómeno se basa en la relación entre la representación grafémica de las incorporaciones léxicas y su realización oral por los hablantes de la variedad receptora, comenzaremos refiriéndonos a algunos aspectos, relevantes para nuestro

8 La argumentación de Myers-Scotton, en relación con este punto, se basa en observaciones realizadas en diversas situaciones de contacto interlingüístico, y se avanza también en trabajos de la misma autora anteriores al que referimos (véase especialmente Myers-Scotton, 1993, pp. 177-179).

9 Acerca de la clasificación dialectal que implicamos, así como de su caracterización, véase Fontanella de Weinberg (1987; 2000).

10 Bahía Blanca se ubica a unos 700 kilómetros al Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la Argentina; pertenece, según señalamos, a su misma región dialectal “y no resulta posible a primera vista distinguir lingüísticamente a los hablantes de una y otra ciudad” (Fontanella de Weinberg et al., 1991, p. 36).

11 Nos limitamos a incorporaciones léxicas “que los hablantes *intuyen o pueden intuir* que son palabras procedentes de otras lenguas” (Cabré Monné, 2010, p. 9; resaltado en el original), empleando como criterio la constatación del uso de al menos una configuración sin adaptación completa.

estudio, relativos a la diferencia de canal. Así mismo, nos referiremos a la frecuente alternancia verificada en el tratamiento formal de los préstamos léxicos en el área dialectal que nos ocupa, para precisar qué entendemos por *convencionalización*<sup>12</sup>.

### Oralidad y escritura

La ponderación del canal remite de modo obligado a la vía de ingreso del préstamo. Al respecto, y atendiendo a la aportación léxica del italiano en el español bonaerense<sup>13</sup>, Fontanella de Weinberg observa que la indagación del modo de ingreso se encuentra entre las líneas de investigación que quedan abiertas, ya que

si bien la mayoría de los préstamos han ingresado por la lengua oral, algunos como *panceta* lo han hecho por el canal escrito y en otros como *pesceto*, sus diferentes realizaciones /peseto/, /pešeto/ y /pečeto/<sup>14</sup> parecen mostrar las dos vías [...]. (1994, p. 72)

Puede inferirse que Fontanella considera que *panceta* ha ingresado por el canal escrito porque en el español regional no se registran realizaciones que incluyan africación, y también que ha observado que cuando los préstamos ingresan por la escritura se les aplica la correspondencia grafémico-fonológica de la variedad lingüística receptora. En consecuencia, puede inferirse igualmente que esta autora considera relevante el vínculo entre la vía de ingreso de una incorporación léxica y los *mecanismos* adaptativos puestos en juego en su tratamiento.

Una contribución especialmente importante en el ámbito hispánico, centrada en ese vínculo, es la de Pratt (1980) sobre el anglicismo en el español peninsular. Pratt (p. 136 y ss.) se refiere a dos mecanismos principales en el tratamiento formal de las incorporaciones provenientes del inglés, a los que llama “pronunciación

12 Tanto la cuestión de la adaptación de las incorporaciones léxicas, como la de la convencionalización que atañe a sus configuraciones, aun cuando no se las conceptualice ni se las aborde en el modo en que lo hacemos, suelen estar presentes en la reflexión especializada y también en las preocupaciones manifestadas por los propios hablantes (Cabré Monné, 2010, pp. 2-3).

13 Por la importancia decisiva del aflujo inmigratorio italiano en la Argentina, y su impronta en la región bonaerense, pueden consultarse, respectivamente, Devoto (2008) y Fontanella de Weinberg (1979).

14 Las transcripciones ofrecidas por Fontanella se limitan, en este caso, a la fonología segmental. En lo que respecta a los símbolos empleados en la transcripción fonológica, nos ajustamos en lo sucesivo a las decisiones de esta autora, de contribuciones fundamentales al conocimiento del español bonaerense, para mantener uniforme su referencia en el artículo.

española de la grafía inglesa” e “imitación española de la pronunciación inglesa”. Para el conjunto de los estudios sobre el particular, Gómez Capuz señala:

Tanto los estudiosos del anglicismo en el ámbito románico europeo como los estudiosos del anglicismo en español consideran que la vía de entrada del préstamo —escrita u oral— es determinante en el tipo de asimilación fónica que sufre este elemento foráneo: si la vía de entrada es escrita, se pronuncia como si la palabra fuera española; si la vía de entrada es oral, se intenta imitar la pronunciación inglesa. (2001, p. 10)

Esto puede ponerse fácilmente en relación con las apreciaciones de Fontanella: el tratamiento formal de los préstamos léxicos en la variedad dialectal de español que nos ocupa solo podría implicar una *imitación* de la realización de origen cuando su ingreso se ha producido por la oralidad, mientras que mostraría la aplicación de la *pauta de lectura* (Hipperdinger, 2009a; 2010; 2011a) de la variedad receptora si su ingreso se ha producido a través de la escritura.

Estas previsiones, no obstante, no resultan plenamente avaladas por los resultados de nuestra exploración actual de los préstamos léxicos en el español bonaerense: así como no se puede suponer la adaptación como la consecuencia necesaria de la difusión ni de la antigüedad normalmente asociada con ella<sup>15</sup>, constatamos que tampoco es “fatal” la aplicación de la pauta de lectura de la variedad lingüística receptora a los ingresos operados por la escritura. En particular, esto último se evidencia en el caso de los préstamos del inglés. Aunque el español y el inglés se encuentran en contacto distante y, por lo mismo, las incorporaciones de esa lengua ingresan comúnmente por la escritura, las realizaciones orales correspondientes no suelen coincidir con la *pronunciación española de la grafía inglesa*, sino que de modo generalizado implican la *imitación española de la pronunciación inglesa*. Pueden dar cuenta de ello el especial estatus contemporáneo del inglés<sup>16</sup>, en combinación con su

15 Salvo en casos de “éxito automático”, la difusión implica tiempo, por lo que, en general, está en relación con la datación de los ingresos. Comparando “viejos” préstamos del italiano y “nuevos” préstamos del inglés en español bonaerense (Hipperdinger, 2008), corroboramos que, por lo común, los préstamos recientes (difundidos rápidamente) revelan en su configuración su carácter *exógeno*, mientras que los que acreditan más antigüedad en el uso de los hablantes de la variedad receptora suelen ocurrir adaptados; no obstante, constatamos también que no siempre lo hacen de modo completo, ni siquiera en las realizaciones de empleo más extendido.

16 Para cuestiones relacionadas con la “hegemonía mundial de la lengua inglesa” y sus consecuencias lingüísticas, véase Garrido (2010, p. 71).



presencia ambiental en los medios de comunicación masiva y con la disponibilidad de algún conocimiento de sus pautas a través de la obligatoriedad de su enseñanza en el sistema escolar argentino (véase Hipperdinger, 2009b).

Para los fines presentes, empero, lo que importa es que no puede sostenerse que sea esperable la correlación entre el ingreso de una unidad léxica por la escritura y la pronunciación española de la grafía inglesa. De hecho, hemos comprobado que, cuando los hablantes se ven enfrentados a palabras escritas en inglés cuyo uso (aún) no se encuentra extendido —por lo cual no cuentan con una experiencia social que respalde su elección—, tal pronunciación española de la grafía inglesa no suele registrarse. La observación participante llevada a cabo proporciona una ilustrativa muestra: cuando en establecimientos comerciales de comida rápida se promocionan mediante cartelera nuevas especialidades, cuyas designaciones consisten en (o incluyen) importaciones léxicas, quienes las solicitan muy frecuentemente no las leen en español, aun cuando tampoco las leen en inglés estrictamente, sino solo se aparten del resultado de la aplicación de la pauta de lectura de la variedad lingüística receptora en correspondencias grafémico-fonológicas puntuales. Una incorporación que hoy cuenta ya con cierta extensión y otra recientemente relevada se constituyen como ejemplos: *nugget* y *brunch*, registradas consistentemente como /náget/ y /branč/.

### (Más) adaptación en la oralidad

En relación con preferencias vinculadas con el canal, constatamos una generalizada tendencia a la adaptación en las realizaciones orales, tanto cuando se aplica la pauta de lectura del modo que hemos descrito<sup>17</sup> como cuando se imita la pronunciación de origen, por cuanto en este último caso generalmente lo que se “recupera” resulta asimilado al elemento más cercano de la variedad receptora. El recurso privilegiado por el que se arriba a la asimilación es la *sustitución fónica*<sup>18</sup>.

Entre los casos de sustitución pueden distinguirse a su vez básicamente los que obedecen a la semejanza fónica entre elementos de ambos sistemas (*sustitución aproximativa*) y los que resultan de los condicionamientos *fonológicos* de la variedad

17 Tal aplicación es siempre adaptativa, dado que no requiere más que el conocimiento de las correspondencias grafémico-fonológicas de la variedad receptora.

18 Así se ha reconocido también en numerosos otros estudios, entre los cuales, por citar solo un ejemplo, puede referirse el de Santos Marinas (2008, p. 27). Empleamos por lo demás *fónica*-o del modo corriente, para abarcar cuestiones fonéticas y fonológicas, e indicamos la distinción cada vez que sea pertinente.

lingüística receptora (*sustitución automática*)<sup>19</sup>. En español bonaerense, son ejemplos de la primera las aludidas realizaciones de *nugget* y *brunch*, así como la frecuente sustitución de /h/ inglesa por /x/ española en préstamos como *hall* y *hacker*, realizados regularmente como /xol/ y /xáker/<sup>20</sup>. Como ejemplo de la segunda, se ha citado reiteradamente la /e/- protética, que es regular en español (no solo bonaerense) en las adopciones léxicas con /s/ seguida de consonante en posición inicial<sup>21</sup>. En estos casos, en rigor, se añade un elemento, pero en español bonaerense se sustituye concomitantemente: lo ilustra la generalizada pronunciación [ehkáut] para el préstamo del inglés grafiado *scout*<sup>22</sup>, que permite apreciar la asimilación de /s/ inglesa a /s/ española por cuanto, según la pauta alofónica de la variedad regional, se la aspira en posición implosiva (véase la nota 20). Mientras que la sustitución automática obedece exclusivamente a factores estructurales, en la aproximativa intervienen también factores sociales. Por lo menos para las incorporaciones léxicas del inglés, se la ha llegado a ubicar en el entramado de una estrategia de compromiso que “intenta ‘imitar’ la pronunciación del modelo pero sin alterar los hábitos fónicos de la lengua receptora” (Gómez Capuz, 2001, pp. 27-28).

Sobre la última cuestión referida volveremos más adelante. Por ahora, interesa destacar que si bien por lo general en la oralidad se tiende a la adaptación, el hecho de que se lo haga a través de diversos mecanismos y con resultados variados es congruente con el llamado de atención de Myers-Scotton (2006, p. 219) acerca de la improcedencia de esperar que la difusión y la antigüedad necesariamente borren el carácter exógeno de la configuración formal. Además, ratifica al mismo tiempo

- 
- 19 Véase, al respecto, Gusmani (1986, pp. 37-39), que distingue también un tercer tipo de sustitución: la *analógica*, que ocurre solo en casos de contacto intenso entre lenguas genéticamente muy próximas (y que, por lo mismo, no se aplica en el caso que abordamos).
- 20 Destacamos que, en este caso, la sustitución que con frecuencia se opera lo hace sobre la base de una extrañeza solo posicional, ya que la variedad receptora dispone de una realización fricativa glotal como alófono de /s/ en posición implosiva (véase Fontanella de Weinberg 1987, p. 150 y ss., 2000, p. 39).
- 21 Véanse, al respecto, entre otros estudios sobre anglicismos, los de Miotti (2008, p. 288) y Reyes Padilla (2009, p. 61).
- 22 Nótese que en este caso se añade /e/- aun cuando la realización del diptongo es mimética respecto de la pronunciación de origen. Un ejemplo similar, en el que también se constata una voluntad mimética pero igualmente con adición de /e/-, es /espagéti/ para el préstamo del italiano generalmente escrito *spaghetti*; la realización oral mayoritaria para este préstamo es /espagétis/, pero aun cuando ocurre sin la adaptación morfológica implicada por la adición del sufijo de plural español al italiano (véase la nota 25), lo hace con la /e/- protética.

la necesidad de atender a la adaptación no en términos categóricos (es decir, como una forma que está o no adaptada), sino de gradación (como una forma que está más o menos adaptada), sobre una escala continua, con la forma de origen en un polo y la completamente “españolizada” en el otro (véase Hipperdinger 2001, p. 16; 2005, p. 21 y ss.).

### (Más) conservación en la escritura

Lo mencionado en el apartado anterior se aplica igualmente a las formas escritas. No obstante, nuestras indagaciones revelan una adaptación comparativamente menor en la escritura que en la oralidad; en cambio, hay una ocurrencia proporcionalmente más frecuente de formas que mantienen, o recuperan<sup>23</sup>, las configuraciones de origen (véase Hipperdinger, 2001, pp. 144-145; 2010, p. 27 y ss.). Esto lo ejemplifican las siguientes representaciones escritas, que relevamos además como mayoritarias en el español bonaerense para los préstamos respectivos (todos pertenecientes al área léxica de la gastronomía): *sandwich(es)*, *bay biscuit(s)*, *muffin(s)* y *brownie(s)*, entre los préstamos del inglés; *pizza*, *lasagna*, *spaghetti* y *foratti*, entre los del italiano; y *baguette*, *fondue*, *soufflé* y *brochette(s)*, entre los del francés<sup>24</sup>. Este hecho puede obedecer a una combinación de la temporalidad y la autorreflexión propias de la escritura con su especial valor simbólico en las lenguas de cultura (Gómez Capuz, 1998, p. 233), como las implicadas en el caso que enfocamos. Empero, con independencia de las razones que puedan esgrimirse, lo que resulta patente es la relativa incongruencia entre los usos en ambos canales. Entre los préstamos referidos, dicha incongruencia la ilustran con claridad *sandwich* y *spaghetti*, que aunque mantienen con preferencia las representaciones grafémicas de origen, en la oralidad tienen como realizaciones mayoritarias /sánguitch/ y /espagétis/, es decir,

23 Corresponde distinguir *mantenimiento* y *recuperación* por cuanto existen casos en los que se verifica una *restitución* de la configuración grafémica de origen, al menos en ciertos sectores sociales, en desmedro de la forma (más) adaptada en la que se generalizó el uso. Un ejemplo en español bonaerense es la común aparición de *bowl* en publicaciones especializadas en gastronomía, frente al uso corriente de *bol* entre no especialistas. Sobre tales restituciones véase Gómez Capuz (1998, p. 233).

24 En relación con lo dicho hasta el momento, es destacable, además, que la antigüedad de estos préstamos no es coincidente, y que buena parte de ellos no son “nuevos” (de lo que es evidencia su registro en diccionarios, como el de la Real Academia Española).

formas con adaptación (parcial, dada la extrañeza posicional de la africada), por sustitución aproximativa la primera y automática la segunda<sup>25</sup>.

Esta incongruencia tiene consecuencias de importancia. Una de ellas se vincula con su abordaje analítico, ya que la ubicación de las formas preferidas sobre la escala de la adaptación deberá determinarse, para cada unidad léxica, por separado en cada canal. Otra (la principal) se relaciona con sus efectos, ya que la incongruencia referida contrasta con la mayor *especularidad* entre usos orales y escritos que caracteriza al español. Para las incorporaciones del inglés, y en el marco de la “creciente fidelidad a la lengua modelo” que constata en sus realizaciones orales en el español peninsular, dice al respecto Gómez Capuz:

[E]l efecto estructural más claro [...] es el desfase o falta de correspondencia entre grafía y sonido, lo cual supone una grave alteración en el funcionamiento del nivel grafemático y fonológico de una lengua de ortografía “cuasi” fonémica: se escribe *please* pero se pronuncia [plis], se escribe *boom* pero se pronuncia [bum], se escribe *jazz* pero se pronuncia [yas]. (2001, pp. 65-66)

Una formulación parangonable a la hecha por Gómez Capuz la encontramos, para el español bonaerense, en la reflexión de un humorista: en el programa televisivo *Peter Capusotto y sus videos*, el personaje de un agente de la fuerza pública “opuesto al rock” (encarnado por el actor cómico Diego Capusotto) ofrece una “lección” sobre cómo reconocer a los *hippies*; cuando en la pantalla aparecen resumidas sus “enseñanzas”, el resumen incluye la aclaración de que “se escribe *hippie*” (la voz en *off* que se le acompaña dice *lípie!*), pero “se pronuncia *jipi* o *gipi*” (*/xípi/*)<sup>26</sup>.

### Convencionalización y alternancia

Señalamos anteriormente que el grado de adaptación de cada incorporación léxica habrá de determinarse por separado para ambos canales, y en relación con ello nos referimos explícitamente a las formas preferidas. Ahora bien, esas formas pueden ser de empleo excluyente (preferidas entre otras posibles) o mayoritario

25 Obviamente, en este último caso, hay también adaptación morfológica (cuestión de la que no nos ocupamos aquí) por adición del sufijo de plural español. Sobre la “doble marca de plural”, consúltese Myers-Scotton (1993, pp. 189-190).

26 La edición correspondiente de *Peter Capusotto y sus videos* se encuentra disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=y-SOR1QR2ho> (consultada el 26 de mayo del 2013).

(preferidas entre otras igualmente utilizadas). Cuando una cierta forma para una incorporación léxica (en su representación escrita o en su realización oral) es de empleo excluyente, el uso de la configuración de que se trata está convencionalizado. Frente a tal convencionalización, cuando coexisten diferentes configuraciones, se verifica alternancia. En el caso de las “enseñanzas” del personaje de Capusotto, “se escribe *hippie*” indica la convencionalización de esa configuración grafémica para el préstamo<sup>27</sup>. Tanto la convencionalización como la alternancia pueden ejemplificarse con las realizaciones orales consignadas por Fontanella de Weinberg en su descripción de la evolución de la variedad dialectal de español que nos ocupa, cuando en el marco de su argumentación a favor de considerar que “en la segunda mitad del siglo XIX se produce la incorporación al español bonaerense de un fonema /š/ procedente de préstamos de otras lenguas europeas” (1987, p. 144) señala:

En la actualidad /š/ aparece en una serie de lexemas que pertenecen al vocabulario de todos los hablantes de español bonaerense y cuya única realización es /š/. Entre estos términos podemos citar *short* /šort/ ‘pantalones cortos para adultos’; *shock* /šok/ ‘sobresalto, conmoción’; [...] *beige* /beš/ o /beiš/ ‘color castaño claro’. Existen además un conjunto de términos que alternan en su representación léxica las realizaciones /š/ - /č/, como *chalet* /šalél/ - /čalél/ - /čalét/ ‘tipo de casa’; *schopp* /šop/ - /čop/ ‘cerveza no embotellada’; *chef* /šef/ - /čef/ ‘jefe de cocina en un restaurante’. (1987, pp. 145-146)

Como puede apreciarse, la posición de Fontanella de Weinberg con respecto al ingreso de la fricativa palatal sorda al español bonaerense depende (del volumen) de la incorporación léxica, y la “imitación de la pronunciación” es el mecanismo implicado. Como es evidente también, el mecanismo alternativo de pronunciar los préstamos “como se los escribe” se implica en la ejemplificación de la autora en las realizaciones orales que siguen a la que indica en primer lugar en cada caso: en /beiš/, a través de la correspondencia entre grafemas y realizaciones vocálicas, y en el resto de las incorporaciones consignadas, a través de la correspondencia de la africada palatal con el dígrafo *ch*. Pero no menos evidente (y lo que aquí nos interesa) es que para algunos préstamos hay una *realización única*, mientras que para otros hay *realizaciones alternativas*.

27 Como es obvio, y más allá del juego con la homofonía de *j/g*, se indica una convencionalización equiparable respecto de la realización oral; el empleo de *se* en ambos casos, por otra parte, resulta sintomático al respecto.

Anteriormente destacamos que tanto la extensión de uso de una unidad léxica proveniente de otra lengua, como su adaptación en ambos canales implican gradualidad; corresponde en este punto destacar que es igualmente asunto de grado la convergencia o acuerdo social que subyace a la *fijación* en el uso de una cierta configuración formal para un determinado préstamo<sup>28</sup>. Por esta razón, puede conceptualizarse también como una escala continua cuyos polos son, para cada pieza léxica en cada canal, el empleo excluyente y la máxima variabilidad atestiguada (véase Hipperdinger, 2001, pp. 142-143)<sup>29</sup>.

En la escritura, ocupan posiciones antagónicas sobre esa escala, en el español bonaerense, por ejemplo, el préstamo del italiano *pizza*, con grafía fija, y el del mismo origen que tiene a *fusilli* como representación grafémica mayoritaria, pero que se registró paralelamente como *fisille*, *fuccile*, *fucciles*, *fuccilli*, *fuchiles*, *fuchili*, *fuscilli*, *fusiles* y *fusilles*. Respecto de la oralidad, los casos consignados por Fontanella de Weinberg son suficientemente ilustrativos, por lo que solo nos referiremos a la alternancia constatada para *pizza*, porque demuestra que la frecuente incongruencia entre la representación grafémica y la realización oral de los préstamos léxicos incluye adicionalmente cuestiones de convencionalización y alternancia: en “contradicción” con la fijación de *pizza* en la escritura, en la región dialectal que nos interesa alternan en la oralidad para este préstamo la forma que mantiene la africación de origen y la (mayoritaria) que la sustituye por (o reduce a) la sibilante dental; para el mismo préstamo, se registra además otro alternante, cuya frecuencia de uso se halla en expansión. Nos referimos a /píkσα/, en el que la fase oclusiva de la africada dental de origen ha sido sustituida por la consonante oclusiva velar de la lengua receptora, según el modelo de la frecuente combinación española.

### Correspondencias fijas: la convencionalización puntual

Un peculiar entrecruzamiento entre los aspectos que discutimos merece atención detenida: en el intento de precisar la ubicación de (las configuraciones de)

28 Pueden resultar esclarecedoras al respecto las siguientes palabras de Backus (2003, p. 244): “Conventionalization [...] is by definition a process that requires that speakers give less and less conscious attention to the elements undergoing it. Otherwise, if speakers remain conscious about how to say something (including the choice of language in which to say it), it is unlikely that all speakers will make the same choices, in which case extensive variation [...] is a more likely outcome than conventionalization (focusing)”.

29 Existe también, obviamente, la posibilidad de una fijación normativa. Sin embargo, aun cuando existan formas normativizadas pueden no coincidir con ellas las privilegiadas por el uso (véase Hipperdinger, 2011a).

incorporaciones léxicas de diversos orígenes sobre las distintas escalas aludidas, encontramos frecuentemente en español bonaerense una correspondencia biunívoca entre una escritura conservadora y una realización oral imitativa en vínculos grafémico-fonológicos puntuales, independientemente de que las piezas léxicas de que se trate tengan o no realizaciones orales completas convencionalizadas y de que, en caso de tenerlas, las mismas tiendan más a la configuración de origen o a la “españolización”.

Un ejemplo muy palpable de esto lo proveen las incorporaciones léxicas del italiano que incluyen *ll* (en correspondencia, en la lengua donante, con una lateral geminada) en su representación grafémica, como *mozzarella* (~ *mozarella* ~ *muzzarella* ~ *muzarella*) o *tortelletti* (~ *tortelletis*)<sup>30</sup>: los hablantes de español bonaerense, que hacen corresponder con esa grafía una fricativa palatal<sup>31</sup> en las palabras patrimoniales, regularmente le hacen corresponder /l/ en los referidos préstamos<sup>32</sup>. Cuando se trata de préstamos de larga data, puede inferirse su ingreso por vía oral por el contacto inmigratorio; tal es el caso de *fusilli*, antes aludido, y todas las realizaciones orales que para ese préstamo hemos registrado<sup>33</sup>. No obstante, también en incorporaciones no muy extendidas que en la actualidad aparecen igualmente en el ámbito gastronómico se verifica la misma correspondencia, como lo muestra la frecuente “lectura” de *tagliatelle* como /tagliatéle/, que hemos constatado en casas de comidas. La pauta de lectura implicada en la correspondencia *gl-/gl/* es española, pero no lo es la implicada en *ll-/l/*<sup>34</sup>. La mejor

30 En el caso de estos dos préstamos del italiano, se registran adicionalmente representaciones escritas en las que *ll* se ha reducido a *l* (*muzarella*, *torteletis*), de modo especular respecto de la realización oral a la que haremos referencia más adelante.

31 Sobre las características del yeísmo bonaerense y la variación implicada, véase Fontanella de Weinberg (1987, pp. 144 y ss.; 2000, pp. 40-41).

32 Dada la importancia de la inmigración italiana en la Argentina, son extremadamente frecuentes los apellidos de ese origen; sistemáticamente, se verifica en ellos la misma correspondencia (v. gr. *Campanella*-/kampanéla/, *Cavallo*-/kabálo/, *Panelli*-/panéli/, *Passarella*-/pasaréla/, *Tinelli*-/tinéli/, etc.).

33 Dicho préstamo es ingresado en el registro del aflujo léxico que acompañó a la inmigración italiana de finales del siglo XIX y principios del XX por Fontanella de Weinberg (1994, p. 68).

34 Tampoco se trata estrictamente de la aplicación de la pauta de lectura italiana, ya que, como es obvio, se trata de una simplificación —la misma simplificación que, por otro lado, se aprecia en relación con otras consonantes geminadas italianas implicadas en préstamos, como *tt* en /espagueti(s)/—. El modelo al que se aproxima la realización oral en correspondencia con *ll*; no obstante, es claramente el italiano.

evidencia de la extensión de la correspondencia *ll-/ll/*, sin embargo, la ofrece su uso “creativo”, como en la hipercorrección constatada en *Parolle*, denominación de una heladería bahiense<sup>35</sup>.

Casos similares de *convencionalización puntual* se aprecian en otras correspondencias grafémico-fonológicas en préstamos tanto del italiano como de las otras lenguas donantes de las que nos hemos ocupado. Así, por ejemplo, en incorporaciones léxicas del francés a la secuencia grafémica *ou*, inscripta en préstamos como *boutique*, *gourmet* y *souvenir* (con convencionalización de las realizaciones orales /butík/, /gurmét/ y /subenít/), le corresponde sistemáticamente /u/. También sistemáticamente se hace corresponder /š/ con *j* seguida de vocal, en las incorporaciones del inglés, como ocurre en *jet*, *jean* o *jersey* (con las realizaciones orales convencionalizadas /šet/, /šin/ y /šérsei/)<sup>36</sup>.

En su referido estudio sobre la realización oral de los anglicismos en español peninsular, Gómez Capuz (2001) encontró asimismo consistencia en ciertas correspondencias grafémico-fonológicas, como *ee-/i/* (*coffee-/kófi/*) y *oo-/u/* (*look-/luk/*). El autor destacó que seguían el modelo inglés sin contrariar el esquema fónico receptor, y propuso dar cuenta de ellas aduciendo que

es muy probable que el mecanismo de la “imitación española de la pronunciación inglesa” se fundamente —al menos en hablantes con un nivel educativo alto y con ciertos conocimientos de inglés— en una serie de “reglas” básicas de correspondencia entre sonido y grafía en inglés; estas “reglas” son deducidas, “memorizadas” y aplicadas al *subsistema periférico* constituido por los anglicismos [...]. (Gómez Capuz, 2001, p. 17; resaltado en el original)

La posición modélica de estos hablantes, particularmente en los medios de comunicación masiva, contribuiría, según el autor, a la generalización de dichas

35 Sobre la vinculación entre la tendencia comparativamente menor a la adaptación de las incorporaciones léxicas en la escritura que en la oralidad, a la que ya nos referimos, y la hipercorrección (cuya manifestación privilegiada es en la región, según nuestras observaciones, una *amplificación consonántica* como la evidenciada en *Parolle*), véase Hipperdinger (2012b).

36 Nuevamente en estos casos, el mismo hecho se verifica en los apellidos. El mantenimiento de la correspondencia *ou-/u/* se corrobora en apellidos de origen francés como el del actual Vicepresidente de la Nación, Amado *Boudou*, cuya realización oral convencionalizada es /budú/; el de la correspondencia *j-/š/* se aprecia en apellidos de origen inglés como el de (Sir William) *Jones*, que nuestros alumnos pronuncian /šóuns/ - /šons/.



“reglas” (Gómez Capuz, 2001, p. 18), cuyo objetivo sería simplificar el problema de uso planteado por la masividad del aflujo léxico inglés, atendiendo simultáneamente a la presión social tendiente a una “creciente fidelidad a la lengua modelo”.

La plausibilidad de tal génesis es manifiesta, y en el marco de nuestras indagaciones la abonan especialmente, para incorporaciones léxicas del inglés, dos tipos de datos. Por un lado, en ocasiones puede constatararse una diferencia de realización respecto de la más difundida, en el caso de hablantes de nivel socioeducacional bajo y de edad avanzada, sin conocimientos escolares de inglés (como los hoy universalizados) y con menos “permeabilidad” al influjo ambiental contemporáneo; en su habla puede ocurrir, por ejemplo, /pikúp/, al hacer referencia al tipo de automotor (*pick up*), cuya designación tiene como realización oral convencionalizada /pikáp/. Por otro lado, también puede encontrarse ocasionalmente una restitución de pronunciaciones cercanas a las de origen, en el caso de préstamos generalizados bajo configuraciones orales adaptadas<sup>37</sup>, entre hablantes jóvenes que pretenden, como suele decirse, “estar *in*”; entre ellos hemos registrado, por ejemplo, /spréi/ para el préstamo convencionalizado como /esprái/ (*spray*).

Siendo esas “reglas” específicas a cada una de las lenguas donantes, resulta esperable que las correspondencias puntuales a las que nos referimos también lo sean. Aun cuando algunas de ellas sean coincidentes en distintas lenguas (como lo ejemplifica la referida correspondencia *ll-/l/*, que además de operar en las incorporaciones del italiano lo hace en las del inglés, como puede apreciarse en *grill-/gril/* o *thriller-/sríler/*)<sup>38</sup>, nuestras observaciones corroboran esa expectativa<sup>39</sup>. El caso especial de los

37 Se trata de un fenómeno equiparable, en la oralidad, al que describimos antes en relación con la escritura (véase la nota 23).

38 Si bien no la corroboramos en préstamos de origen germánico, se verifica también en el caso de apellidos de ese origen, como por ejemplo en el del dirigente argentino Carlos *Heller*, cuya realización oral convencionalizada es /xéler/. En el caso de las incorporaciones del francés, la correspondencia referida alterna —tal como lo hace en esa lengua— con la que implica una fricativa palatal; en tal sentido, la realización oral convencionalizada para el préstamo que tiene a *deshabillé* como representación gráfemica exclusiva en español bonaerense es /desabišé/, mientras que a *ll* le corresponde *ll* en otras incorporaciones, como *quenelle-/kenél/*.

39 Así, por ejemplo, la correspondencia entre *sch* y /š/ se verifica consistentemente (aunque no la hemos encontrado en préstamos) en apellidos de origen alemán (como ocurre en la realización más extendida en español bonaerense del apellido del automovilista Michael *Schumacher*—/šumáxer/—), mientras que no lo hace en los de origen italiano (como lo evidencian las realizaciones convencionalizadas /masčeráno/ y /eskiábi/ —la primera generada

cuasi-homógrafos interlingüísticos lo muestra con claridad; aun cuando en la escritura de las incorporaciones léxicas, y muy particularmente en la de las “nuevas”, sea común un interés por ajustarse a la representación grafémica de origen, que muchas veces lleva a la hipercorrección (véase la nota 35) —por lo que no es raro encontrar la incorporación *mouse* del inglés escrita *mousse*—, la realización oral convencionalizada para el préstamo del inglés hace corresponder *ou* con /áu/, mientras que la convencionalizada para el préstamo del francés *mousse* hace corresponder *ou* con /u/. Aunque puede pensarse que las correspondencias referidas son solo el resultado de la extensión de las realizaciones completas de las unidades léxicas, la posibilidad de que se trate más que de tal resultado en el caso del francés (lengua en la que la correspondencia *ou*-/u/ es constante, a diferencia de lo que ocurre en inglés) resulta respaldada por el hecho de que la relación entre *ou* y /u/ permanezca fija, aun cuando existan realizaciones completas alternativas para las unidades léxicas en cuya configuración se implica, y sobre todo por su actualización en palabras que no tienen extensión de uso en la variedad de español que nos ocupa. Esto se aprecia, por ejemplo, en las “lecturas” alternativas que constatamos de *Boulangerie*, designación de una panadería de Bahía Blanca, como /bulanšerí/ y /bulánxeri/.

Para dar cuenta de las correspondencias extendidas en incorporaciones léxicas provenientes de lenguas que no son el inglés, se pueden suponer razones semejantes a las expuestas, en relación con el valor modélico de algunos hablantes y su potencial capacidad difusoria<sup>40</sup>. Sin embargo, la receptividad de los “imitadores” está respaldada, en el caso del inglés, por su referida presencia ambiental (a través del cine, la música, las innovaciones tecnológicas, etc.), sin parangón en las restantes lenguas donantes. Esa diferencia a favor del inglés, que como dijimos no se traduce en términos de exclusividad respecto de la existencia de convencionalizaciones puntuales para las incorporaciones léxicas, tiene igualmente una consecuencia en relación con ellas: el ocasional “desborde” de las del inglés para su aplicación a unidades de otras lenguas. Esto lo hemos verificado, por ejemplo, en pronunciaciones

---

por la aplicación de la pauta de lectura española y la segunda por imitación de la realización italiana—, para los apellidos de los futbolistas argentinos Javier *Mascherano* y Rolando *Schiavi*).

40 En el caso del italiano, la masividad de la incorporación léxica durante la etapa aluvial de la inmigración, parangonable a la actual desde el inglés, aunque por cauces —y en circunstancias— notoriamente diferentes (véase Hipperdinger, 2008), puede agregarse a las razones que se procuren para dar cuenta del establecimiento de las correlaciones que enfocamos.

anglicadas de algunas incorporaciones léxicas del francés y del alemán cuyo uso se halla limitado a ciertos círculos, cuando quienes las emplean no pertenecen a ellos: es el caso de las realizaciones /nef/ y /šestált/<sup>41</sup>, que registramos como “lecturas” de *naïf* y *Gestalt*, respectivamente<sup>42</sup>.

### Conclusiones

Según lo hemos mostrado, sobre datos del español bonaerense, la adaptación de las unidades léxicas provenientes de otras lenguas puede operarse asimétricamente en ambos canales (oral y escrito) y, aun cuando hacia ella se conduzca la tendencia en la oralidad, también en los usos orales puede ser parcial o incompleta. La operación del recurso privilegiado de la sustitución fónica, transversal a incorporaciones léxicas de diferentes lenguas, permite el mantenimiento del inventario de la variedad receptora a pesar del caudal del aflujo léxico, pero no implica una constante *voluntad de adaptación*. En términos de Hall (1964), puede decirse que, aun cuando los “sonidos” sean españoles, muchas veces la “forma” pretende no serlo sino, más bien, acercarse a la de origen. Esto puede verse como un producto de interjuego de fuerzas de signo opuesto: la presión estructural como fuerza asimiladora (véase Penny, 2006, p. 144) y la presión social como impulsora de la mímesis. En relación con esta última, el lugar central parecen ocuparlo las motivaciones de los hablantes, relacionadas con valoraciones sociales extendidas que se transforman en imperativos actitudinales. La estrategia de compromiso a la que nos hemos referido es funcional en tal sentido, y en ese marco, lo que describimos como convencionalización puntual ocupa un rol de especial relevancia: las correspondencias grafémico-fonológicas puntuales que se han convencionalizado para incorporaciones léxicas de diferentes lenguas (y sobre todo para el inglés) cumplen la función de aligerar lo que “debe recordarse” para no parecer ignorante, mientras que, al mismo tiempo, evitan el riesgo de “exagerar” y parecer *snob*<sup>43</sup>. Constituyen, por lo tanto, una opción segura, y quizás en ello radique la clave para su comprensión.

41 Las dos correspondencias implicadas, corroboradas en español bonaerense, también han sido registradas por Gómez Capuz (2001, pp. 19 y 21), si bien en la variedad de español que enfoca este autor la de *g* ante vocal anterior la registra con [y].

42 Probablemente obedezca también a la aplicación de la correspondencia *g-/š/* la realización de *Alighieri* como /ališ(i)éri/ que constatamos en ocasiones para el nombre de una importante institución de enseñanza del italiano en Bahía Blanca.

43 Sobre los efectos y evaluaciones de las elecciones lingüísticas *divergentes* en español bonaerense, véase Hipperdinger (2011a).

## Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1992). Consideraciones sobre el neologismo. En J. M. Pascual (Ed.), *El neologismo necesario* (pp. 19-29). Madrid: Fundación EFE.
- Álvarez de Miranda, P. (2009). Neología y pérdida léxica. En E. de Miguel (Ed.), *Panorama de la lexicología* (pp. 133-159). Barcelona: Ariel.
- Backus, A. (2003). Can a mixed language be conventionalized alternational codeswitching? En Y. Matras & P. Bakker (Eds.), *The mixed language debate. Theoretical and empirical advances* (pp. 237-270). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Boyd, S., Andersson, P., & Thornell, C. (1997). Patterns of incorporation of lexemes in language contact: Language typology or sociolinguistics? En G. Guy, C. Feagin, D. Schiffrin & J. Baugh (Eds.), *Towards a social science of language* (Vol. 2, pp. 259-284). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Cabré Monné, T. (2010). La adaptación de préstamos en catalán. En *Ciclo de Conferencias 2010: "El espacio ibérico de las lenguas"*. Madrid: Instituto Cervantes.
- Devoto, F. (2008). *Historia de los italianos en la Argentina*. 2a. ed. Buenos Aires: Biblos.
- Elizaincín, A. (1992). *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1979). *La asimilación lingüística de los inmigrantes. Mantenimiento y cambio de lengua en el sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1987). *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1994). *Una fugaza con fetas de panceta y provolone: la incorporación léxica en español bonaerense. Estudios sobre el español de la Argentina*, 3, 51-77.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (Coord.). (2000). *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.
- Fontanella de Weinberg, M. B., Blanco, M., Hipperdinger, Y., Rigatuso, E., Suardíaz de Antollini, S., & Virkel, A. (1991). *Lengua e inmigración. Mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Garrido, J. (2010). Lengua y globalización: inglés global y español pluricéntrico. *Historia y comunicación social*, 15, 51-66.
- Goebel, H., Nelde, P., Starý, Z., & Wölck, W. (Eds.). (1996). *Kontaktlinguistik/Contact Linguistics/Linguistique de contact*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Gómez Capuz, J. (1998). *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*. Valencia: Universitat de València.

- Gómez Capuz, J. (2001). Estrategias de integración fónica de los anglicismos en un corpus de español hablado: asimilación, compromiso y efectos estructurales. *Estudios de Lingüística*, 15, 1-85.
- Gusmani, R. (1986). *Saggi sull'interferenza linguistica*. 2a. ed. Firenze: LeLettere.
- Hall, R. A. (1960). *Linguistics and your language*. New York: Anchor Books.
- Hall, R. A. (1964). *Introductory linguistics*. Philadelphia: Chilton.
- Haspelmath, M. (2009). Lexical borrowing: Concepts and issues. En M. Haspelmath & U. Tadmor (Eds.), *Loanwords in the world's languages. A comparative handbook* (pp. 35-54). Berlin: Walter de Gruyter.
- Hickey, R. (Ed.). (2010). *The handbook of language contact*. Chichester: Wiley/Blackwell.
- Hipperdinger, Y. (2001). *Integración y adaptación de transferencias léxicas*. Bahía Blanca: EDIUNS.
- Hipperdinger, Y. (2005). *Die sprache(n) der wolgadeutschen in Argentinien*. Wien: Edition Praesens.
- Hipperdinger, Y. (2008). La incorporación léxica en español bonaerense. Valoraciones y usos de “nuevos” y “viejos” préstamos. *Páginas de Guarda*, 6, 27-39.
- Hipperdinger, Y. (2009a). ¿Cómo se pronuncia su apellido? *Alternancia en la realización oral de apellidos no hispánicos en español bonaerense*. Conferencia presentada en el XIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Germanísticos, Asociación Latinoamericana de Estudios Germanísticos, Córdoba, Argentina.
- Hipperdinger, Y. (2009b). Observaciones sobre las transferencias léxicas del inglés en español bonaerense. *Revista Digital Universitaria*, 10(3).
- Hipperdinger, Y. (2010). *Sobre préstamos y apellidos. Convencionalización, alternancia y valoraciones en español bonaerense*. Bahía Blanca: EDIUNS.
- Hipperdinger, Y. (2011a). Consensos y rebeldías. *La realización oral de apellidos no hispánicos*. Panel del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y II Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina, Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, Villa María, Argentina.
- Hipperdinger, Y. (2011b). *Un objeto de estudio en el “corazón” de un desacuerdo: configuraciones no adaptadas para importaciones léxicas de uso general*. Trabajo presentado en las IV Jornadas de Investigación en Humanidades, Universidad del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Hipperdinger, Y. (2012a). *La ruta de la sociolingüística*. Conferencia presentada en la I Jornada Académica “Rutas de la Lingüística en la Argentina”, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.

- Hipperdinger, Y. (2012b). Por las dudas y para que no falte. *Hipercorrección en la escritura de las incorporaciones léxicas*. Trabajo presentado en el I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y v Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Martínez, A., & Speranza, A. (2009). ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico? Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Lingüística*, 21, 87-107.
- Miotti, R. (2008). La pronunciación de los anglicismos técnicos en dos lenguas de especialidad. En C. Navarro, R. Rodríguez Abella, F. Dalle Pezze & R. Miotti (Eds.), *La comunicación especializada* (pp. 273-295). Bern: Peter Lang.
- Myers-Scotton, C. (1992). Comparing codeswitching and borrowing. En C. Eastman (Ed.), *Codeswitching* (pp. 19-39). Philadelphia: Multilingual Matters.
- Myers-Scotton, C. (1993). *Duelling languages. Grammatical structure in codeswitching*. Oxford: Clarendon Press.
- Myers-Scotton, C. (2002). *Contact Linguistics. Bilingual encounters and grammatical outcomes*. New York: Oxford University Press.
- Myers-Scotton, C. (2006). *Multiple voices: An introduction to bilingualism*. Malden: Blackwell.
- Nelde, P. (1997). Language conflict. En F. Coulmas (Ed.), *The Handbook of Sociolinguistics* (pp. 285-300). Oxford: Blackwell.
- Otheguy, R. (2001). *Simplificación y adaptación en el español de Nueva York*. Trabajo presentado en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, Instituto Cervantes y Real Academia Española, Valladolid, España.
- Otheguy, R. (2011). Functional adaptation and conceptual convergence in the analysis of language contact in the Spanish of bilingual communities in New York. En M. Díaz-Campos (Ed.), *The handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 504-529). Oxford: Wiley/Blackwell.
- Parini, A. (2006). Lenguas en situación de contacto distante: préstamos léxicos del inglés en el español rioplatense. En P. L. Barcia (Coord.), *III Congreso Internacional de la Lengua Española* (pp. 281-293). Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Penny, R. (2006). *Gramática histórica del español* (J. I. Pérez Pascual & M. E. Pérez Pascual, Trads.). 2ª. ed. Barcelona: Ariel.
- Poplack, S. (1983) Lenguas en contacto. En H. López Morales (Coord.), *Introducción a la lingüística actual* (pp. 183-207). Madrid: Playor.
- Pratt, C. (1980). *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Gredos.

- Reyes Padilla, V. (2009). *Anglicismos difundidos por la prensa y la publicidad: descripción y análisis lingüístico*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Sala, M. (1998). *Lenguas en contacto*. 2ª. ed. Madrid: Gredos.
- Sankoff, D., Poplack, S., & Vanniarajan, S. (1990). The case of the nonce loan in Tamil. *Language Variation and Change*, 2, 71-101.
- Santos Marinas, E. (2008). *La cultura material de los primitivos eslavos. Un estudio sobre el léxico de los Evangelios*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Siguan, M. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza.
- Thomason, S. (2001). *Language contact*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Thomason, S., & Kaufman, T. (1988). *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Los Angeles: University of California Press.
- Thornburg, L., & Fuller, J. (Eds.). (2006). *Studies in contact linguistics*. New York: Peter Lang.
- Virkel, A. E. (2004). *Español de la Patagonia. Apuntes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in contact. Findings and problems*. New York: Linguistic Circle of New York.
- Winford, D. (2003). *An introduction to Contact Linguistics*. Oxford: Blackwell.